

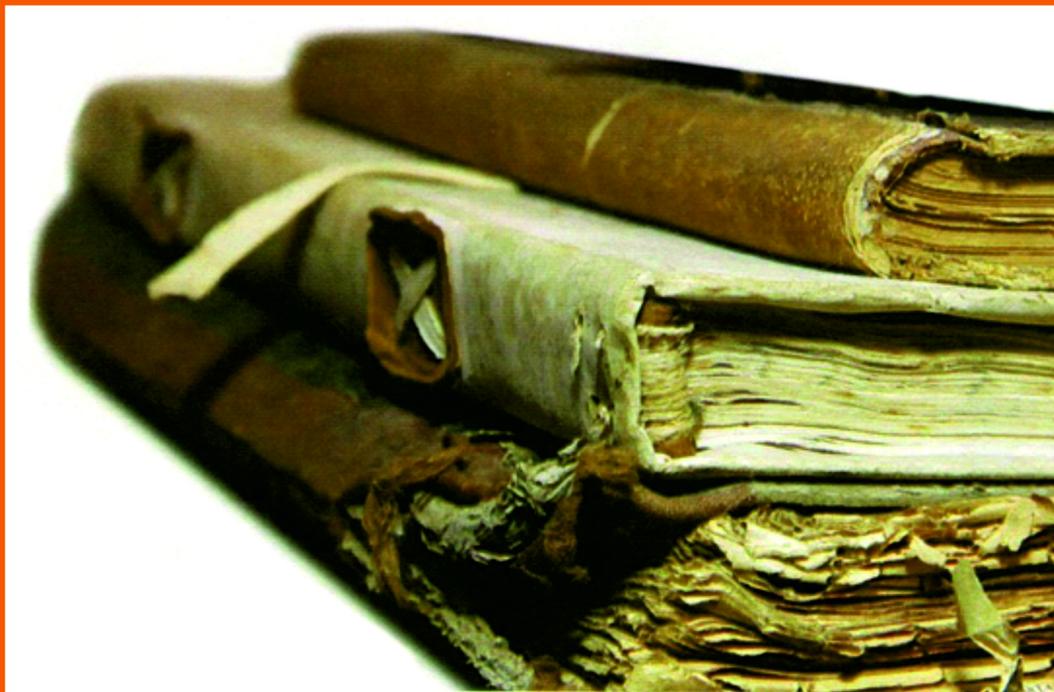
REAL ACADEMIA  
DE  
CÓRDOBA

COLECCIÓN  
A. JAÉN MORENTE

I

# LA SUBBÉTICA CORDOBESA

## UNA VISIÓN HISTÓRICA ACTUAL



LA SUBBÉTICA CORDOBESA  
UNA VISIÓN HISTÓRICA ACTUAL

J. ARANDA DONCEL    J. COSANO MOYANO    J.M. ESCOBAR CAMACHO

J. ARANDA DONCEL  
J. COSANO MOYANO  
J.M. ESCOBAR CAMACHO  
COORDINADORES



REAL ACADEMIA  
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE  
CÓRDOBA

2017

2017

**JUAN ARANDA DONCEL  
JOSÉ COSANO MOYANO  
JOSÉ MANUEL ESCOBAR CAMACHO**

**Coordinadores**

# **LA SUBBÉTICA CORDOBESA**

**UNA VISIÓN HISTÓRICA ACTUAL**

**REAL ACADEMIA  
*DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE*  
CÓRDOBA**

**2017**

LA SUBBÉTICA CORDOBESA  
UNA VISIÓN HISTÓRICA ACTUAL  
(Colección *A. Jaén Morente I*)

Coordinadores:

Juan Aranda Doncel  
José Cosano Moyano  
José Manuel Escobar Camacho

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de  
Córdoba  
© Los autores del libro

ISBN: 978-84-947495-6-8  
Dep. Legal: CO-2120-2017

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

---

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

## **LA SUBBÉTICA: 150 AÑOS EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CÓRDOBA**

M<sup>a</sup> DOLORES BAENA ALCÁNTARA  
Académica Correspondiente de la RAC

La relación entre el Museo Arqueológico de Córdoba y el territorio de la Subbética cordobesa ha estado presente desde el origen mismo de la institución. Numerosas piezas arqueológicas de su colección, algunas únicas en la Península Ibérica, proceden de yacimientos de esa área. A ello se une el especial vínculo con los museos locales como los de Priego de Córdoba, Cabra, Lucena, Fuente Tójar o Almedinilla.

El Museo Arqueológico de Córdoba, a lo largo de su historia, ha estado en relación estrecha con esta comarca de la Subbética cordobesa. Por su carácter de “provincial”, la presencia del territorio de la provincia de Córdoba, y el arraigo del museo en el mismo, ha sido una constante de los 150 años que en este 2017 cumple la institución.

Esa estrecha y continua relación no sólo se manifiesta en las colecciones que integran el museo y en las intervenciones en la provincia, sino que está presente en el prolongado vínculo que tiene con los museos locales de la provincia y con la asociación provincial de museos locales, donde también se integran los de la Subbética; ejemplo de ello son las colaboraciones, actividades variadas e, incluso, los depósitos de piezas del museo provincial en estos museos locales, como es el caso del Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba. Y como otra muestra de ese nexo, la celebración el pasado día 27 de mayo de este año en el Museo Arqueológico de Córdoba de la Asamblea Anual de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba, en el transcurso de la cual se hizo entrega de la Insignia de Oro de la Asociación al fundador del Museo de Fuente Tójar, Fernando Leiva.

Y más allá de esta patente ligazón, el territorio subbético tiene un papel preeminente en la formación del Museo Arqueológico de Córdoba y en su 150 aniversario.

La creación de los museos españoles en el siglo XIX constituye un fenómeno de su época relacionado directamente con los procesos desamortizadores, pero también con la idea de recogida y conservación del patrimonio histórico como seña de identidad de los pueblos, con el afianzamiento de esas nuevas demarcaciones administrativas que fueron las provincias, y con la defensa de un carácter público de estas instituciones. Hijos de su época y fiel reflejo de las nuevas ideas sociales y políticas en torno al uso del patrimonio, los museos arqueológicos están en relación con la incipiente aplicación de la ciencia arqueológica en excavaciones.

En Córdoba, en 1844, la *Colección de Antigüedades* -más tarde denominada *Sección de Antigüedades*- se custodiaba en el Museo Provincial de Bellas Artes y estaba formada por piezas arqueológicas procedentes de las desamortizaciones de los conventos cordobeses, de la reunión de antiguas colecciones de la ciudad y por las piezas arqueológicas recogidas en la propia ciudad también por la Comisión Provincial de Monumentos Histórico-Artísticos.

La propuesta de creación de un Museo Arqueológico en Córdoba fue presentada en 1866 a la Comisión Provincial de Monumentos Histórico-Artísticos por el Conservador del Museo de Antigüedades, Luis Maraver y Alfaro, miembro de la propia Comisión Provincial de Monumentos e Inspector de Antigüedades. Con ese motivo, el propio Maraver propuso en la sesión de 23 julio de 1866 que la Comisión se dirigiese a las personas que en cada localidad de la provincia fuesen aficionadas a coleccionar objetos antiguos para que enviaran piezas arqueológicas que tuvieran o pudieran comprar de cara a incrementar las colecciones del futuro Museo<sup>1</sup>.

Juan de Dios Leiva, párroco de la Villa de Fuente Tójar (partido judicial de Priego), fue uno de los invitados a colaborar. El cura párroco ofreció a la Comisión los pocos objetos antiguos con los que contaba, pero informó que María de la Sierra Arroyo, “maestra de niñas” -como la denominan en las memorias- de la localidad, contaba con un mayor número de objetos antiguos. La maestra respondió a la comunicación de la Comisión que había remitido dos

---

<sup>1</sup> Este proceso es descrito por Luis Maraver y Alfaro en su *Memoria de la expedición arqueológica a Fuente Tójar 1867*, Archivo de la Real Academia de la Historia CACO/9/7951/38/2.

cargas de objetos al Marqués de la Corte<sup>2</sup>, y días después también envió numerosas piezas con destino al museo como se le había solicitado.



1. Falcata de Almedinilla.

Así, Ramírez de las Casas Deza hace referencia a que el Museo de Antigüedades “en este año se ha aumentado con algunos objetos adquiridos unos en esta ciudad y otros traídos de Fuente Tójar”<sup>3</sup>.

Ese número de objetos antiguos hallados en Fuente Tójar despierta el interés por realizar una expedición arqueológica al lugar donde habían aparecido esos objetos antiguos, dirigida por Maraver y Alfaro acompañado del arquitecto del distrito de Montoro, Mariano López Sánchez, promovida por la Comisión Provincial de Monumentos, autorizada por el Gobernador Civil y financiada con 100 escudos.

En la Memoria sobre esta expedición remitida a la Real Academia de la Historia se describen los trabajos de topografía y excavación realizados en abril de 1867 en la necrópolis de La Cabezuela y en el Cerro de Las Cabezas. Excava numerosas tumbas de incineración y “quemaderos”, con “urnas”, “jarrones” y “ollas” cinerarias, así como platos y páteras, copas y ungüentarios, y algunas monedas y elementos metálicos, así como una lucerna y una pequeña cabeza de Baco, hallándose hasta 140 objetos<sup>4</sup>. En Fuente Tójar apenas se localizaron armas, sólo fragmentos.

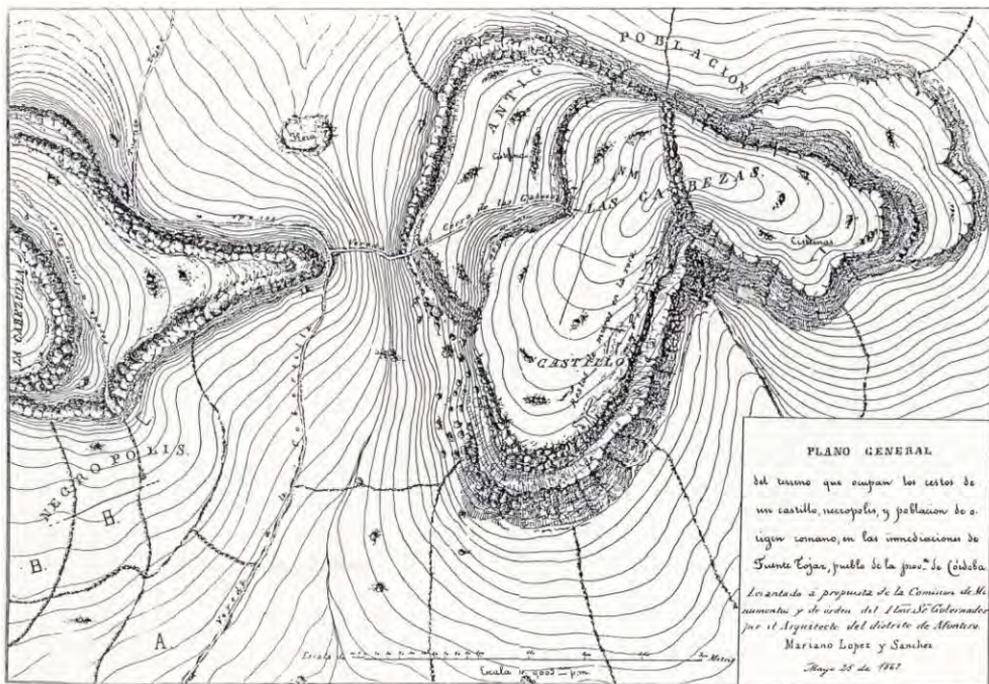
La expedición arqueológica a Almedinilla se lleva a cabo en septiembre del mismo año, 1867, con excavaciones arqueológicas en el poblado del Cerro de la Cruz, así como en la cercana necrópolis de Los Collados. Tenía noticias Maraver de hallazgos fortuitos de materiales con valor histórico en el Cerro de la Cruz, por lo que convence tanto a la Comisión de Antigüedades de la Real

<sup>2</sup> Juan Antonio de la Corte y Ruano, Marqué de la Corte: egabrense catedrático de Psicología, Lógica y Ética, que dirigió institutos de enseñanza en Burgos, Cabra, Córdoba y Madrid.

<sup>3</sup> RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, L. M., *Indicador Cordobes o sea Manual Histórico Topográfico de la Ciudad de Córdoba*, Córdoba, 1867, pág. 168.

<sup>4</sup> MARAVER Y ALFARO, *op. cit.*

Academia de la Historia como a la Corporación Municipal de Córdoba para que financiaran esta expedición.



2. Plano del Cerro de las Cabezas en la memoria de la expedición de 1867.

El Cerro de la Cruz que Maraver denomina como “fortaleza romana” no dio los resultados esperados, considerándose que los objetos hallados no tenían el valor anhelado “ni por su número, ni por su clase”. Por ello, recorre los alrededores cercanos buscando un lugar más propicio, lo que encuentra en el paraje de Los Collados, donde se hallan 253 sepulturas (la gran mayoría cistas de incineración) y creyó haber encontrado la necrópolis del poblado. Sobre los ajuares de las tumbas, Maraver cita un listado de los materiales hallados; entre ellos, una cantidad notable de armas (espadas, falcatas, hojas de lanza, soliferrea, jabalinas, etc.) y “platos de carácter etrusco” seguramente referente a cerámica ática y/o campaniense, cerámica ibérica, y carencia de “barros saguntinos” o *terra sigillata* romana. Precisamente la existencia de la cerámica ática, común en estos yacimientos de los siglos V y IV a. C. debido al comercio colonial, y la ausencia de *sigillata* (s. I d.C. en adelante) ha sido uno de los

elementos para fechar esta necrópolis<sup>5</sup>. A ellos se suman clavos de hierro, espuelas, broches de cinturón, pesas de hierro, monedas romanas de bronce y plata, monedas islámicas de plata y de bronce, anillos de plata, etc.

Serían, pues, estas dos expediciones las primeras excavaciones que marcan el inicio de las investigaciones sobre estos importantes enclaves del mundo ibérico, aunque Maraver y Alfaro por el nivel de conocimiento de su tiempo los consideraba yacimientos de época romana. Algunas de las piezas arqueológicas procedentes de estos emplazamientos se entregaron a la Real Academia de la Historia, mientras que los otros se repartieron entre dos museos creados precisamente en 1867: el Museo Arqueológico Nacional y el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba.

La gran cantidad de objetos de época íbera y época romana halladas en esos enclaves y la necesidad de gestionar su conservación, hace que a finales de abril de 1867 José Amador de los Ríos sea enviado a Córdoba por el Ministerio de Fomento y la Real Academia de la Historia para la instalación del Museo Arqueológico Provincial<sup>6</sup>.

La necrópolis terminó por agotarse y no existe ya; sí el poblado, convertido en un importante yacimiento para la investigación de la cultura ibérica. Hay una importante cuestión puesta en evidencia por la investigación que es porque los objetos conservados son anteriores al poblado, lo que supone un desfase que no se corresponde con la relación entre el poblado y su supuesta necrópolis, por lo que es necesario establecer si hubo desplazamientos, movimientos internos de materiales, mezcla de piezas...<sup>7</sup>

Como señalábamos al comienzo, en las colecciones del Museo Arqueológico de Córdoba se encuentra un considerable número piezas procedentes de la comarca de la Subbética. La gran mayoría de los municipios están presentes, a excepción de Encinas Reales y Palenciana, al no haber registrado ningún objeto procedente de esos términos.

De los demás términos municipales hay numerosas piezas y muy variadas, por lo que sería muy extenso relacionarlas; así, nos centraremos solamente en

---

<sup>5</sup> MARAVER Y ALFARO, L. (1867) “Expedición arqueológica a Almedinilla”, Rev. de Bellas Artes e Histórico arqueológica 2ª serie, tomo II, pp. 307-328.

<sup>6</sup> SANTOS GENER, S. (1950): *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, Madrid 1950, pp.11-12.

<sup>7</sup> Así lo ha planteado Ignacio Muñiz, director del Museo Histórico de Almedinilla, en algunas ocasiones como en la conferencia “Cerámicas ibéricas de Almedinilla y Fuente Tójar (fondos fundacionales del Museo)”, impartida en el Museo Arqueológico de Córdoba el 29 de enero de 2017: [http://www.museosdeandalucia.es/cultura/museos/MAECO/index.jsp?redirect=S2\\_4\\_5\\_1.jsp&idpro=420](http://www.museosdeandalucia.es/cultura/museos/MAECO/index.jsp?redirect=S2_4_5_1.jsp&idpro=420)

algunas muestras relevantes como evidencia material del peso histórico y arqueológico de este territorio.

De la Villa de El Ruedo de Almedinilla procede una extraordinaria figura en bronce que se ha identificado con Hermafrodita danzante, que formaría parte del programa escultórico ornamental de esa villa romana. Fechado entre los siglos I y IV y con una altura de 42,30 cm, se trata de un bronce trabajado con la técnica de la cera perdida, y con retoques en frío en los detalles, sobre todo del pelo.



3. Hermafrodita de Almedinilla.

Hay cierta unanimidad en los investigadores en general, por identificarlo con esa iconografía pues la postura es propia de los hermafroditas danzantes de ambientes dionisiacos, ya que la torsión y el movimiento reflejados en la pieza se deben al baile, interpretación de un modelo de gran éxito en el período tardohelenístico. Además, el cabello se adorna con cinta y corona de pámpanos, elementos propios de las representaciones relacionadas con Dionysos<sup>8</sup>.

Otra interpretación es la del profesor de la Universidad de Florencia, Olimpio Musso, porque propone a esta figura como un 'kinaidos' (cinedo) o

---

<sup>8</sup> LOZA AZUAGA, M<sup>a</sup> L. "El hermafrodita en bronce de la Villa de Almedinilla (Córdoba)"; *Archivo Español de Arqueología*, VI. LXVII, 1994.

bailarín con cuerpo afeminado que actuaba en las partes finales de los espectáculos teatrales, descartando su identificación como hermafrodita al carecer éste de pechos femeninos y estableciendo un paralelo en el ejemplar conservado en la Antikensammlung de Berlín<sup>9</sup>. En cualquier caso, destaca su belleza y su calidad técnica, que podría remitir a catalogarlo como una obra importada, aunque otras líneas de la investigación lo relacionan con la calidad de los bronce de los talleres de la Bética.



4. Maqueta de una de las tumbas de Los Torviscales.

En Fuente Tójar se realizan en la segunda mitad del s. XX otras intervenciones directamente relacionadas con el Museo. Se trata de las dos campañas de excavación arqueológica que la institución realiza bajo la dirección de A. M<sup>a</sup> Vicent en 1977 y de Alejandro Marcos Pous en 1980 en la “necrópolis ibero-turdetana” de Los Torviscales, “situada hacia el extremo de la ladera meridional del Cerro de las Cabezas”. Se excavaron 49 sepulturas de incineración con una cronología entre la segunda mitad del siglo VI a.C. y mediados del siglo IV a. C. El ajuar de estas tumbas contenía sobre todo vasijas

---

<sup>9</sup> [www.olimpiomusso.eu/files/BRONZO%20DI%20CINEDO.doc](http://www.olimpiomusso.eu/files/BRONZO%20DI%20CINEDO.doc)  
<https://studylib.es/doc/220296/a-prop%C3%B3sito-de-un-bronce-del-museo-arqueol%C3%B3gico-de-c%C3%B3rdoba>

cerámicas, incluidas las urnas funerarias con los restos óseos y tapadas con algún plato, y en algunas también fragmentos de falcatas, y de puntas de lanza, zarcillos, fusayolas y restos de fibulas. Destacan dos piezas de importación llegadas por el comercio con griegos y fenicios: un alabastrón de pasta vítrea, procedente del Mediterráneo oriental, y un fragmento de cerámica ática de la primera mitad del s. IV a.C.<sup>10</sup>



5. Alabastrón de Fuente Tójar.

La Cueva de los Murciélagos de Zuheros es una de las más extensas de la provincia. Además de los restos materiales de su ocupación humana, contiene pinturas y grabados esquemáticos a modo de frisos. Este yacimiento estuvo ocupado entre el Paleolítico Medio y el Calcolítico, aunque la fase más destacada fue la correspondiente al Neolítico medio y final, y cuenta también con una fase de ocupación de época romana.

Aunque era conocida desde 1868 a través de la obra *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía* de Manuel Góngora y Martínez, y se explora en 1938 por oficiales del ejército, no será hasta 1962, y por la intervención de la directora del Museo arqueológico de Córdoba, Ana M<sup>a</sup> Vicent, cuando se efectúan los primeros trabajos arqueológicos. Durante los años 1962 y 1969 se realizaron dos campañas de excavación por las cuales es muy conocido el yacimiento<sup>11</sup>. Antonio Carbonell Trillo-Figueroa, Ana M<sup>a</sup> Vicent, Ana M<sup>a</sup>

---

<sup>10</sup> MARCOS POUS, A y VICENT ZARAGOZA, A M<sup>a</sup>, *Novedades de Arqueología Cordobes Exposición "Bellas Artes 83"*, Córdoba, 1983 pp.11-22

<sup>11</sup> VICENT, A M<sup>a</sup> y DE LA QUADRA-SALCEDO, A., *Informe de las excavaciones en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)*. 1962. pp. 68-72; *Noticario Arqueológico*

Muñoz Amilibia, Ana de la Quadra Salcedo, Juan Bernier, Javier Fortea, Manuel Hoyos Gómez, Beatriz Gavilán Ceballos y Juan Carlos Vera Rodríguez forman parte de la historia de la investigación en esta cueva, junto con el Grupo de Espeleología de Córdoba.



6. Vaso neolítico de Zuheros.

Entre los materiales procedentes de este yacimiento destacan las cerámicas del Neolítico y los restos óseos humanos pertenecientes a las colecciones del Museo Arqueológico de Córdoba. Es el caso del tan conocido vaso cerámico con decoración a la almagra y adornado con líneas incisas que componen motivos geométricos. Está fechado entre el 4.300 y el 3.980 a.C. y es conocido desde las exploraciones de 1938

---

Hispanico (nº VI, 1-3). VICENT, A M<sup>a</sup> y MUÑOZ AMILIBIA, A. M<sup>a</sup>, MUÑOZ, A. M., “Segunda campaña de excavaciones. La Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba), 1969”. *Excavaciones Arqueológicas en España nº 77*, 1973. MUÑOZ AMILIBIA, A. *El neolítico de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros*. 1974. pp. 293-294; *Trabajos de Prehistoria (nº 31)*. MUÑOZ, A; HOPF, M. *Neolithische Pflanzenreste aus der Höhle. Los Murciélagos bei Zuheros (pro. Córdoba)*. 1974. pp. 9-27; *Madrider Mitteilungen (nº 15)*. VICENT, A; MUÑOZ, A. *Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba)*. 1973. *Excavaciones Arqueológicas en España (nº 77)*.



7. Vaso argárico de Iznájar.

En Iznájar se encuentra la Necrópolis de Valdearenas, en una zona que queda cubierta por el Pantano durante varios meses del año. Encuadrada en el contexto cultural del Bronce Pleno Argárico, de allí proceden un cuenco y dos vasos datados entre el 2500 a.C. y el 1300 a. C.. Se trata de piezas cerámicas modeladas manualmente, en alguna decorada en el borde con ondulaciones realizadas con los dedos y con superficie alisada mediante la técnica del bruñido, las cuales tienen paralelos directos en las cerámicas halladas en el yacimiento de Los Millares de Almería (Cultura del Argar). Esas piezas ingresan en el Museo arqueológico de Córdoba en Junio de 1995.

El yacimiento de Valdearenas fue descubierto por un pastor que descubrió una losa de piedra algo distinta a las de la zona, bajo la cual halló una serie de piezas que se han clasificado como los elementos de un ajuar funerario perteneciente a esa Cultura Argárica. Con posterioridad, se realizó una Intervención Arqueológica de Urgencia en dicho yacimiento<sup>12</sup>.

Procedente de Cabra, la figura del Mithras Tauroktonos es la única escultura en su género (de bulto redondo) conocida en la península. De mármol blanco, aparece en un hallazgo casual en 1952 en la llamada Villa romana de Fuente de las Piedras, conocida como *Villa del Mithreo*, en Cabra (Córdoba). Esta villa fue objeto de excavación arqueológica en 1972. El Museo la adquiere en 1955 por Orden de la Dirección General de Bellas Artes, a Rafael Moreno de la Hoz, secretario del Ayuntamiento de Cabra.

---

<sup>12</sup> HITOS URBANO, M.A., “Intervención Arqueológica de Urgencia en la Necrópolis de Valdearenas (Iznájar; Córdoba)”, Anuario Arqueológico de Andalucía 1987, t III, pp. 188-196.



8. Mithras Tauroktonos de Cabra.

Fecha en la segunda mitad del siglo II d.C., el grupo escultórico de Mithras -el dios Sol- representa a la divinidad persa, con gorro frigio, sacrificando al toro. Su significado remite a la repetición anual del ciclo de muerte y resurrección. De la sangre purificadora del toro bebe el perro, fiel amigo de Mithras que guarda el alma; de la serpiente surgen las plantas y del alacrán los animales y los hombres, elementos todos ellos representativos símbolos de un dios creador. La escultura demuestra la presencia en época de Adriano de creencias de origen oriental en las provincias occidentales del Imperio.

Como se está mostrando, hay objetos arqueológicos representativos de todas las épocas procedentes de esta zona cordobesa. En el caso del Priego de Córdoba, avanzamos en el tiempo con un conjunto (o *tesorillo*) de monedas almohades.

El Museo Arqueológico de Córdoba posee en sus fondos la que pudiera considerarse la mayor colección de moneda andalusí formada por estos hallazgos o tesorillos. De forma ocasional, en el transcurso de obras o en excavaciones arqueológicas durante un siglo y medio han ido apareciendo estas monedas que el Museo conserva; de especial significación por su número son los dirhames de plata de época omeya, pero también hay tesorillos de la época

de conquista, del emirato y de los períodos de gobiernos almorávides y almohades.

El conjunto de monedas de plata procedentes de Priego de Córdoba es uno de los más numerosos, con más de 8000 dirhames que muestran una gran variedad de cecas. La dinastía almohade traerá consigo una profunda reforma numismática, que se muestra en el plano formal con el llamativo cambio a la moneda cuadrada y en el tipo de leyendas.



9. Monedas almohades de Priego de Córdoba.

Como singularidad, reseñar que cuando ingresa este tesorillo en el museo en julio de 1961 no se contabilizan las monedas sino que se señala en el registro “10,090 kg de plata”.

De Lucena cuenta el museo con dos importantes conjuntos numismáticos. El hallazgo del “Cortijo de la Mora” contiene 73 dirhames califales, cinco de cobre y cinco medios dirhames fatimíes junto con unos 1.500 fragmentos de dirhames, fechados en conjunto en plena época califal (Abd al-Rahmna III y Hisam II). Con las monedas aparecen también piezas de joyería en plata: un lote de anillos, pulseras y esencieros, y dos magníficas arracadas de oro realizadas en filigrana Su ingreso en el museo es de 1964, procedente de un hallazgo casual durante labores agrícolas.

El Tesorillo del Castillo de Lucena es anterior en ingreso, pues fue donado por el alcalde de esa población al Museo en 1963, y posterior en su datación. Se trata de un conjunto mixto con 2.327 monedas de plata, quirates y sus divisores,

junto con un pequeño grupo de dinares de época taifa y almorávides (con un dinar de Ali Ibn Yusuf de en torno al 1104 d.C). Al igual que el del “Cortijo de la Mora”, está formado además de las monedas por elementos de joyería: un gran número de cuentas de collar, esféricas lisas o bien trabajadas y caladas, destacando una cuenta arriñonada que sería la parte central de algún collar o gargantilla.



10. Arracadas de oro del “Cortijo de la Mora”.

Y en relación a la importancia de la Lucena judía, la llamada “perla de Sefarad”, se cuenta en este museo desde 1958 con la lápida de Rabí Amicos. Es una pieza rectangular de piedra caliza blanca con epigrafía en caracteres hebreos, con la singularidad de que aparece la inscripción tanto en el reverso como en el anverso.

Otro elemento presente de forma singular en el Museo Arqueológico de Córdoba es la portada barroca del Convento de Santa Ana de Lucena. Está realizada en piedra de diferentes colores, y presenta dos cuerpos. El primero, realizado en mármol rojizo, tiene un vano de medio punto flanqueado por columnas de orden salomónico compuestas por un capitel corintio realizado en caliza blanca, fuste salomónico de seis vueltas en caliza micrítica gris y basa en caliza blanca. Sobre estas columnas, cornisa de caliza micrítica gris con frontón partido a modo de voluta y dos pináculos a cada lado de éste. El segundo

cuerpo está compuesto por una hornacina de cuarto de esfera enmarcada por pilastras muy sencillas y rematada por un frontón; en la hornacina se encuentra el grupo escultórico de Santa Ana enseñando a leer a la Virgen. Fechada en 1694, se considera obra del el arquitecto lucentino Leonardo Antonio de Castro Hurtado<sup>13</sup>.

La iglesia conventual de Santa Ana de Lucena fue demolida en 1940. En 1945, la portada es comprada por Félix Hernández, arquitecto de las obras de instalación del Museo en la sede del palacio de los Páez de Castillejo, para colocarla como puerta de salida a la calle del Marqués del Villar, donde permanece.<sup>14</sup>



11. Portada de Santa Ana de Lucena.

Por último, señalar que la comarca de la Subbética está también presente en esta institución a través de actividades diversas y conferencias, así como en la publicación de investigaciones sobre yacimientos de la zona en el que fue Boletín del Museo: *Cordvba Archaológica*, editado entre 1976 y 1985.

---

<sup>13</sup> BERNIER LUQUE, J. et álii. *Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba. (Tomo V. Iznájar-Lucena)*. 1987. pp. 204 y 232.

<sup>14</sup> Todas las ilustraciones de este artículo pertenecen al fondo documental del Museo Arqueológico de Córdoba, y se publican con la autorización correspondiente.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV, *Maskukat. Tesoros de monedas andalusíes en el Museo Arqueológico de Córdoba*, Córdoba 2007.
- BAENA ALCÁNTARA, M<sup>a</sup> D., “Museo Arqueológico de Córdoba. Una singular historia”, *Historiografía de las Instituciones Arqueológicas en Andalucía, Menga Monográfico n° 3*, Antequera, 2015, p. 124.
- BERNIER LUQUE, J. et alii. *Catálogo artístico y monumental de la provincia de Córdoba. (Tomo V. Iznájar-Lucena)*, 1987, pp. 204 y 232.
- GAVILÁN, B., “Materiales Edad de los Metales de la Cueva de La Murcielaguina”, *Cordvba Archaeologica n° 14*, 1983-1984.
- HITOS URBANO, M.A., “Intervención Arqueológica de Urgencia en la Necrópolis de Valdearenas (Iznájar; Córdoba)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, t III, pp. 188-196.
- “Prospección arqueológica superficial en el embalse de Iznájar. Memoria del proyecto y resultados”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990, t III, pp. 116-117.
- LOZA AZUAGA, M<sup>a</sup> L. *El hermafrodita en bronce de la Villa de Almedinilla (Córdoba)*. 1994. pp. 269-273; *Archivo Español de Arqueología*, VI. LXVII, n°. 169 - 170.
- MARAVER Y ALFARO, L. *Memoria de la expedición arqueológica a Fuente Tójar 1867*, *Archivo de la Real Academia de la Historia CACO/9/7951/38/2*.
- “Expedición arqueológica a Almedinilla” *Revista de Bellas Artes e Histórico arqueológica* 2<sup>a</sup> serie, tomo II, 1867, pp. 307-328.
- MARCOS POUS, A., “La estela de M. Pepernas Tuscinus, sus antropónimos y relación con la colonización itálica de la Ulterior”, *Cordvba Archaeologica n° 3*, 1976.
- MARCOS POUS, A y VICENT ZARAGOZA, A M<sup>a</sup>, *Novedades de Arqueología Cordobes Exposición “Bellas Artes 83”*, Córdoba, 1983, pp.11-22.
- MUÑOZ AMILIBIA, A., “El neolítico de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros”, *Trabajos de Prehistoria n° 31*, 1974, pp. 293-294.
- MURILLO, J.F., y RUIZ, D., “Materiales prehistóricos de Algallarín y Cabra”, *Cordvba Archaeologica n° 12*, 1982-1983.
- RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, *Indicador Cordobes o sea Manual Histórico Topográfico de la Ciudad de Córdoba*, Córdoba, 1867, pag 168.

SANTOS GENER, S. *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, Madrid, 1950.

VICENT, A. M<sup>a</sup>, “Expedición Arqueológica a Fuente Tójar (Córdoba) por L. Maraver,” *Corduba Archaeologica* 15, 1984-85, pp. 31-55.

VICENT, A; DE LA QUADRA-SALCEDO, A., “Informe de las excavaciones en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)”, *Noticiario Arqueológico Hispánico* VI, 1-3, 1962, pp. 68-72.

VICENT, A; MUÑOZ, A., “Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos, Zuheros (Córdoba) 1969”. *Excavaciones Arqueológicas en España* n<sup>o</sup> 77, 1973.

[...] no contestar, contradecir ni exponer cosa alguna en cuanto a ellas, no porque juzga carecer de suficiente derecho y fundamento para ejecutarlo sino porque cualquiera interés que no sea el de su honor merece en su ánimo un absoluto desprecio, como lo tiene acreditado en toda su vida, y manifestó en la individual e íntegra exhibición, hasta el último escaupín que hizo de sus bienes, para el embargo que se ejecutó de ellos, sin reservar ni aún la camisa que vestía; y también por la quietud, y serenidad de espíritu que goza, despojado de todos ellos tan absoluta y rigurosamente que no se habrá visto ni oído ejemplar semejante, por haber quedado en cueros como le parió su madre".

ARCHIVO TERRITORIAL HISTÓRICO DE ÁLAVA: *Citación al Conde de Superunda para que se presente ante el Consejo de Guerra, a fin de responder de los daños y perjuicios causados en personas en la toma de la plaza de la Habana. Priego, 3 de febrero de 1766. Fondo Samaniego, 39-12.*

